

parte de la identidad (colectiva, y la personal y artística del autor); mundos esencialmente diferentes a la llamada civilización del oeste cristiano. (Marcio participó en el IV Tribunal Russell «Indio» en Rotterdam, 1980; representó la denuncia/defensa de los pueblos del Río Negro/Amazonia contra la Congregación Salesiana). Sus libros, complejos y complicados bajo la superficie de parodia inteligente, parten de tres puntos de enfoque:

a) Lo que se podría llamar reír es resistir; porque lágrimas nublan los ojos. Convicción que comparte con varios entre los autores destacados del Brasil (por ejemplo Jorge Amado), como con escritores latinoamericanos de habla española (entre ellos, admirado por Marcio, Julio Cortázar).

b) Búsqueda de respuestas a la pregunta

¿Qué es ser un brasileño de la Amazonia? ¿Qué es ser un artista brasileño de la Amazonia?

Una entre las respuestas, y hecho que no aceptó, que venció: es ser representante de un mundo angustiantemente desconocido, marginado, aislado, silenciado en el resto del Brasil. De la misma experiencia podría hablar Moacyr Scliar en nombre de los autores «gauchos» (como son llamados los residentes «extraños» de Río Grando do Sul); podrían hablar escritores de otras regiones. Brasil, ese país inmenso: un país literario dividido anacrónicamente; y mundos imaginativos riquísimos, pero llenos de barreras, de perseguidos, de cárceles y manicomios desde que el gran Joaquim María Machado de Assis (1839-1908) escribió su novela breve *O Alienista*.

c) Marcio piensa que la literatura, cuyo sujeto es el pueblo oprimido, tratado como cosa fuera de ley (casi el 80% de la población), que esa literatura fue «expropiada» por la clase dominante; y también por la izquierda que en parte no se liberó de tendencias de «realismo socialista» y, sobre todo, de actitudes paternalistas.

Denunciar la miseria del pueblo, ¿para qué? ¿Para quién? ¿Para el pueblo? No. Porque el pueblo está lo suficientemente informado sobre su propia miseria...

Decidió que «interesaba contar historias de la clase dominante, eligiendo estructuras, lenguajes, que llevasen, a que ella se denunciase, se viese a sí misma. De allí provienen las trampas, los dobles suelos. Pues a la vez cuenta la historia amazónica, la inoficial, la silenciada; partiendo de hechos o de personas históricas, como en *Mad María* o en *Gálvez*, o de hechos/personas de época reciente, como en *A resistível ascensão do BOTO TUCUXI* (*La resistible ascensión del HOMBRE PEZ TUCUXI*; personaje principal en que se descubrió retratado un político, que por segunda vez vino a ser Gobernador de Amazonia; a consecuencia, Marcio ya no podía seguir viviendo en Manaus).

«Todo está permitido». Lema del aventurero español Gálvez; lema, desde casi 500 años, del sistema, de la violencia institucionalizada y abierta. Y lema del escritor Marcio Souza. Para contar historias —no del «folklore exótico» de la selva amazónica (ya devastada en gran parte) o de los indios (matados, expatriados en nombre de la civilización y el progreso)—, sino para contar historias «divertidas» de la locura como recurso del método, de todo ese folklore criminal exótico (amazónico, brasileño, internacional) de clases reinantes. Y contando, le está permitido olvidarse de reglas de gramática (sin necesidad); de vestir figuras o pintar máscaras con vestidos antiguos o modernos, dejándolos

hablar en lenguajes retóricos, huecos, oficiales —muertos, pero sin matices de época o persona; hablan todos como su invento, él que se apodera de todo— aparente clisé de novela de aventura, de ficción científica, de novela rosa. El que, sin embargo, llega a la tragedia, llega a la transparencia. Los horrores absurdos del ciclo del látex (*Gálvez y Mad María*) por ejemplo, translucen los círculos viciosos absurdos de la última dictadura militar. Translucen el desarrollo de 21 años de terror estatal ultracapitalista que, según un análisis del Banco Mundial, terminó en transformar el Brasil en el país cumbre de la injusticia social, en el país de los más crudos abismos entre pobres y ricos.

En expresión literaria muy diferente, también Moacyr Scliar usa clisés y elementos de novela rosa para subcavar muros, *ZEROS*, fachadas tradicionales. Ejemplo de un tema en dos libros: en *O Centauro do Jardim*, una de sus novelas largas, el tramo referente a la transformación física, quirúrgica de centauro a ser de apariencia más humana, tiene paralela con las operaciones médicas subliterarias para cambiar de sexo. Y en *Doutor Miragem (Doctor Milagro)*. En vez de héroe salvavidas rosado, allí los héroes llegan a ser dos. El médico, descendiente de inmigrantes italianos, secuestrado, y el hombre brasileño de siempre, de pueblo, el secuestrador. Primera escena: el «bruto» trae una gallina, seguramente robada, comentado que ahora van a comer bien. Y mata el animal de una manera tan angustiante que parece el posible o propuesto homicidio.

Me quiere asustar, este hombre... Me mira, el hombre, pensando que la muerte me espanta. Se engaña. Siempre pensé en la muerte. No es de ahora. Tengo treinta y dos años, soy médico; pero pienso en la muerte desde niño...

Refleja, la novela, un duelo existencial de obsesiva intensidad, y es al mismo tiempo denuncia, no menos tensa, de la situación actual: la situación de un médico de hoy en el Brasil, en peligro constante de corrupción total, y la situación de la llamada salud pública: el secuestrador, desesperadamente pobre, un desesperado enfermo.

Sería posible escribir mucho más sobre este triángulo de personalidades creativas, de la realidad dura, difícilísima que viven, a la que se resisten, que atestiguan, que transforman en mundos imaginativos vitales, liberadores —inquietando y enriqueciendo sus lectores despiertos, donde se encuentren en el mundo—. Sería interesante y quizás importante reflexionar sobre la relación de Loyola con el sol, ya visible en los títulos de sus libros. O de analizar en comparación *Os Deuses de Raquel* de Moacyr Scliar con *Bebel*, la primera novela de São Paulo de Ignacio de Loyola Brandão: dos autores que se distancian de sus pasiones más dolorosas, más obsesionantes por proyección a figura de mujer; ser querido, quizás; en todo caso: ser diferente al hombre. Cada libro de cada autor merecería un ensayo para sí, y he tenido que dejar de lado a muchos, *A Condolencia* de Marcio Souza; y a ese conmovedor Hombre Solo del *Exército de um Homem So*, y al *Centauro* de Moacyr Scliar: ser mitológico literario, por él ahora incorporado a la leyenda «gaucha» del hombre inseparable de su caballo en las pampas de Río Grande do Sul; ser extraño, alienado doblemente por haber nacido además de centauro como hijo de padres judíos, judíos ortodoxos.

Imposible terminar sin nombrar uno de los libros más importantes recientes, escrito por Ignacio de Loyola Brandão: *Não Verás Pais Nenhum*. Apocalipsis. Apocalipsis: el resultado, cuando el estado del Brasil, respectivamente del mundo actual, se imagina, se piensa sin barreras de miedo, y consecuentemente hasta su punto final. Estado espi-

ritual: Ya en *Cero* se encuentra la idea de que los pueblos de América Latina puedan haber ocupado el lugar histórico del pueblo judío; el lugar que la comunidad humana les impuso a la fuerza. Esa idea gana detalle y profundidad en *Não Verá...* Hay alusión directa a los campos de exterminación nacional-socialistas, y a la ideología de este primer genocidio industrializado de la historia. Loyola narra la transmisión de ideología y práctica al Brasil, y su consecuente progreso hacia la absoluta y total inhumanidad. Situación correspondiente exterior: el Brasil, reducido al territorio de São Paulo; el resto: propiedad extraterritorial de empresas multinacionales, o desierto. Ya no hay planta, ni árbol, ni río, después y a causa de la desaparición de la selva amazónica. Reina el Sol. Mata el Sol a quien el hombre no haya asesinado.

Ya no vas a ver país, sino infiernos. Infiernos creados por el hombre para el hombre. Mundo sin esperanza. Mundo con esperanza. Crece, nadie sabe cómo, un yuyo. Y termina el libro con Galileo Galilei: «E PUR SI MUOVE Entretanto, move-se (a terra)».

Rosemarie Bollinger



Márcio Souza

BIBLIOGRAFIAS

* Traducidos al español según lo que yo pude averiguar desde aquí.

+ Traducidos al alemán

A — Ignacio de Loyola Brandão

¹ Depois do Sol, cuentos, 1965, edición acabada.

² BEBEL que a cidade comeu, 1968, Editora Codecri, Rio de Janeiro, 347 págs.

³ ZERO. Romance pre-histórico. 1975. Rio de Janeiro, Editora Codecri, 285 pág. (*+)

⁴ Pega Ele, Silêncio (Pégalo, Silencio), Cuentos, 1976, Edições Símbolo, São Paulo, 121 págs.

⁵ Dentes ao Sol ou A Destruição da Catedral, 1976, São Paulo, 288 págs.

⁶ Cadeiras proibidas, Cuentos, Edições Codecri, Rio de Janeiro, 1982, 357 págs. (*?+)

⁸ O beijo não vem da boca (El beso no viene de la boca) Global Editora, São Paulo, 1985, 484 págs.

B — Moacyr Scliar

¹ Historias de um médico em formação, 1962.

² Tempo de Espera, 1963.

³ O Carnaval dos Animais, 1968, Cuentos. (El Carnaval de los Animales) (+ tres cuentos en diferentes antologías).

⁴ A Guerra no Bom Fim, 1972 (La Guerra en el Bom Fim) Editora Expressão e Cultura, Rio de Janeiro, 206 págs.

⁵ O Exército de um Homem Só, 1973. Editora Expressão e Cultura, Rio de Janeiro, 180 págs. (+ va aparecer en 1987).

⁶ Os Deuses de Raquel, 1975. L&PM Editores, Porto Alegre, 125 págs.

⁷ A Balada do Falso Mesías, 1976, Cuentos.

⁸ Os Misterios de Porto Alegre, 1976, Crônicas.

⁹ O Ciclo das Aguas, 1976 (Prêmio Erico Veríssimo), Editora Globo, Porto Alegre.

¹⁰ Histórias da Terra Trêmula, 1977, Cuentos.

¹¹ Mês de Cães Danados, 1977 (Mes de Perros Dañados).

¹² Doutor Miragem, 1978 (Prêmio Guimarães Rosa) L&PM Editores, Porto Alegre, 181 págs.

¹³ O Anão no Televisor, 1979, Cuentos. (El Enano en el Televisor).

¹⁴ Os Voluntários, 1979, L&PM Editores, Porto Alegre.

¹⁵ O Centauro no Jardim, 1980 (El Centauro en el Jardín), Nova Fronteira, Rio de Janeiro (+).

¹⁶ Max e os Felinos, L&PM Editora, Porto Alegre, 1981.

¹⁷ Cavalos e Obeliscos, 1981 (Caballos y Obeliscos), Mercado Aberto, Porto Alegre.

¹⁸ A Festa do Castelo, 1982, L&PM Editores, Porto Alegre, 101 págs.

¹⁹ A Estranha Nação de Rafael Mendes, 1983 (La Extraña Nación de Rafael Mendes).

C — Mario Souza

¹ Gálvez, Imperador do Acre. Edições do Governo do Estado do Amazonas, Manaus, 1976, y 10.ª Edición: Editora Marco Zero, Rio de Janeiro, 1983 (*+).

² Operação Silêncio, Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1980.

³ Mad María, Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1980. (*+)

⁴ A Resistível Ascensão do BOTO TUCUXI. Dibujos-Caricaturas de Paulo Caruso. Editora Marco Zero, Rio de Janeiro, 1982, 209 págs.

⁵ A Ordem do Día — Folhetim voador não identificado (Orden de Día — Folleto volador no identificado). Editora Marco Zero, Rio de Janeiro, 1983, 292 págs.

⁶ A Condolência (La Condolencia). Editora Marco Zero, Rio de Janeiro, 1984, 321 págs. (+ va a aparecer en otoño 1986).